

El lenguaje corporal en la inclusión de jóvenes marginados

Barreneche María Luz

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

luzbarreneche@hotmail.com

Lonigro Romina

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

romilonigro@gmail.com

Resumen

Mediante el programa de extensión de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, se llevó adelante el proyecto “*Red-Acción: intervención multi-agencial en comunidades educativas para la inclusión de jóvenes*”, cuyo objetivo consistió en el trabajo con instituciones atravesadas por condiciones de exclusión social. Las alumnas María Luz Barreneche (FaHCE- UNLP) Y Romina Lonigro (FPyCS- UNLP) fuimos convocadas a participar de este proyecto bajo el dictado de un taller de *Teatro Musical* en la Escuela Secundaria N° 3 de Ensenada. Se trabajó en conjunto con el CAJ (espacio de aprendizaje situado en la propia escuela); con el objetivo de apelar a estrategias comunicacionales y creativas para atender a una población juvenil de alta vulnerabilidad que requiere ser convocada desde *otros* formatos institucionales para su inclusión. El taller buscó desde un principio permitir consolidar un espacio en el cual los relatos de los chicos pudieran plasmarse a partir de lo que tienen para decir sus *cuerpos*. Se trabajó contra el frío, el espacio, la bulimia, el bullying, la marihuana, entre otras cuestiones, pero logrando cinco presentaciones en vivo y motorizando un cambio mediante un lema compartido: “**Sí se puede**”.

INTRODUCCIÓN: PROYECTO DE EXTENSIÓN

Denominación o título del proyecto: *Red-Acción: intervención multi-agencial en comunidades educativas para la inclusión de jóvenes.*

Área temática: Arte y Comunicación

Unidades Académicas que intervienen:

- 1- Facultad de de Humanidades y Ciencias de la Educación
- 2- Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Unidad ejecutora:

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Director del proyecto: María Belén Fernández

El proyecto constituye la puesta en marcha de una de las líneas de acciones definidas dentro del programa de extensión “Gestión Comunicacional de las Conflictividades en las Instituciones Educativas” aprobado por el Consejo Directivo de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP) bajo resolución N° 183/12.

Objetivos: Trabajar con instituciones situadas en territorios atravesadas por condiciones de exclusión social.

El proyecto reconoce iniciativas preocupadas por dar contención a las situaciones de vulnerabilidad que afectan a los jóvenes del territorio. Entendemos que la Universidad a través de la extensión puede cumplir un rol articulador entre distintos actores, generando nuevos lazos que empoderen a las comunidades educativas. Apela a estrategias comunicacionales y creativas para atender a una población juvenil de alta vulnerabilidad que requiere ser convocada desde otros formatos institucionales para su inclusión (Fernández, 2002).

Identificación de los destinatarios: Los jóvenes a los que este proyecto apunta son parte de una compleja situación de vulnerabilidad planteada por varias dimensiones que dificultan profundamente su inclusión educativa: el contexto territorial desfavorable, la estigmatización social, el hostigamiento policial, situaciones continuas de violencia institucional, la violencia doméstica y de género, la precariedad laboral de las familias, el consumo problemático de

drogas y la falta de oportunidades a ambos lados de los muros de la escuela (Boivin, 2004).

Institución involucrada: *Escuela Secundaria Básica N° 3 “Naciones Unidas”* (comunidad de La Bajada, La Frontera, Villa Catela y El Dique), 530 entre 123 y 124, Ensenada.

Se trabajó en coordinación con el *Proyecto Pedagógico CAJ*, año 2014.
Orientación: *Desarrollo artístico y creativo; Comunicación y nuevas tecnologías.*
Coordinadora: María Eugenia Rega Heredia.

El CAJ consiste en un espacio de intercambio y aprendizaje que permite salirse de ciertas lógicas tradicionales pero situándose en la propia escuela. De ahí que se pudo dar la búsqueda de dispositivos que constituyan una alternativa de convocatoria y de inclusión vinculados con la comunicación, la expresión y el arte.

Metodología: La perspectiva metodológica que dio sustento al proyecto se inscribe en el campo comunicación/educación, propiciando el desarrollo de acciones estratégicas que interpelen a los sujetos intervinientes en la experiencia.

A los efectos del desarrollo del proyecto de extensión, la propuesta metodológica se estructuró en torno a tres ejes transversales:

1- *Procesos de gestión multiagencial:* Comprende metodologías referidas al trabajo en red, organización de encuentros e intercambios, coordinación de actividades.

2- *Procesos de comunicación/educación/cultura:* Incluye el desarrollo de diversas prácticas y dispositivos de expresión a través de talleres de pintura y dibujo, fotografía, teatro musical, rap y muralismo que aborden las problemáticas particulares del territorio y que faciliten la participación y expresión de los jóvenes y la comunidad educativa.

3- *Procesos de sistematización y recuperación de la experiencia:* Realización constante de relatorías por parte de los integrantes del equipo participante, reflexividad sobre las mismas para nutrir las próximas acciones, recuperación de experiencias significativas como posibles metodologías de trabajo,

reuniones de auto-evaluación de actividades para problematizar los modos de acción, experiencias de los integrantes del equipo.

El esquema de intervención propuesto se entiende como un proceso dialógico cíclico: *mirada – relato – acción*.

1- *Mirada*: En tanto lectura del mundo para transformarlo, que se materializa en el trabajo de producción en los talleres de comunicación/expresión sobre el propio contexto.

2- *Relato*: Como pronunciamiento de la palabra de los sujetos que intervienen en la experiencia y que se materializa a través de diversos lenguajes expresivos.

3- *Acción*: Como prácticas organizadas que se materializan a través de la intervención en sus propios contextos.

LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DESDE LO EXTRACURRICULAR

De acuerdo a la propuesta de intervención del proyecto de extensión, se decidió generar una serie de propuestas educativas para los y las jóvenes de la escuela secundaria, que irrumpieran y problematizaran el formato tradicional de “dar clases”, mediante talleres que dieran centralidad a la voz de los jóvenes, abriendo sus posibilidades de expresión y creación, yendo de la palabra al cuerpo. Se crearon, en este sentido, talleres de teatro musical/baile, fotografía, dibujo, rap y muralismo (Duschastzky, 2013).

La queja por el “deambular” o el “pasilleo” obligaba a replantear la situación áulica; la pregunta por la “falta de atención”, a su vez, nos llevó a preguntarnos por los intereses de los jóvenes. De esa experiencia también se aprendió a repensar y descentrar el lugar de lo educativo, el que habitualmente es pensado solamente desde el aula, y que en este caso, llevó a un modo itinerante o ambulante, siguiendo a los jóvenes por los pasillos, el patio, y en ocasiones también por fuera de la escuela

El proceso, vale destacar, tuvo limitaciones que respondieron a la dinámica institucional, a las pretensiones iniciales de los talleristas, a las representaciones que en la relación se generaban sobre el sujeto universitario y las formas de acercamiento entre docentes, estudiantes y extensionistas; y

otras ligadas más al territorio y las complejidades a la hora de construir o fortalecer redes que impulsieran el trabajo colectivo.

El impacto del proyecto fue positivo en términos de que se puso en discusión las representaciones sobre los jóvenes de la escuela, y se dio voz a estos mismos para que se piensen desde distintos lugares, tanto a ellos como a la institución. La experiencia obligó a un ejercicio reflexivo constante sobre la práctica, decisiones que debieron tomarse en el camino para adaptar el proyecto a las demandas de una institución cuya dinámica resulta poco habitual, así como discusiones sobre nuevos formatos escolares y de institucionalidad escolar en un contexto territorial atravesado por profundas problemáticas sociales. Se destaca el compromiso asumido por los talleristas en el sostenimiento de los espacios mas allá de las condiciones institucionales adversas.

TALLER DE TEATRO MUSICAL: PROPUESTA

"Existe una energía, un impulso vital, una fuerza que se convierte en acción a través de tu YO, y como hay un solo TÚ desde el principio de los tiempos, esa expresión es única. Si impides su materialización, no existirá a través de ningún otro medio y se perderá. El mundo no contará con ella. No es cosa tuya determinar si es buena, qué valor tiene o cómo es, comparada con otras expresiones. Es cosa tuya establecer tu autoría, clara y directamente, pero por sobre todo, es cosa tuya mantener el canal abierto. Ya sea que hayas elegido tomar una clase de arte, llevar un diario íntimo, filmar tus sueños, bailar tu historia o vivir cada día de tu vida de manera creativa: por encima de todo, mantén el canal abierto"- Martha Graham

El taller de Teatro Musical permitirá consolidar un espacio en el cual los relatos de los chicos que pertenecen a la institución educativa puedan plasmarse a partir de lo que tienen para decir sus cuerpos. Sostenemos que el lenguaje propio del cuerpo es un vocabulario con el que se convive a diario pero del cual no siempre se es consciente de lo que el mismo narra a cada instante.

En el mismo se invocará a la acción constante de “*Re-crearse*”: el reconocimiento de los límites de cada uno con el fin de continuar construyéndose, creándose. Con la superación de los límites, se experimentan mayores grados de libertad que luego permitirán llevar a cabo nuevas prácticas (Nassif, 1958).

Identificar al cuerpo de esta manera permite pensarlo en permanente construcción y *re-creación* de sí mismo a partir del reconocimiento de sus límites y la posibilidad de ir superándolos en la medida en que avanzamos en el *presente*. Cada sujeto es un caso particular que tiene un nombre y un cuerpo que le es propio, y en este cuerpo, cada uno tiene límites diferentes

El territorio donde se ubica la institución educativa se encuentra atravesado por condiciones de exclusión social. En el mismo es necesario abordar el reconocimiento de las expectativas, los deseos, para poder pensar el futuro como un escenario posible alejado de las conflictividades con las que se conviven a diario.

En este sentido, los jóvenes tendrán la posibilidad de pensar y problematizar acerca de su porvenir, indagar sus anhelos, analizar la realidad concreta que los rodea y generar lazos de confianza que permitan establecer un clima adecuado en el cual plantear sus miedos, dudas, dificultades, expectativas y sueños.

La idea es generar una convocatoria donde el espacio sea reapropiado por los chicos y conducido por sus intenciones participativas en un *diálogo horizontal* con sus pares. El proceso será guiado desde una intervención *emancipadora*, con el fin de estimular seres creativos vinculados entre sí desde la condición sujeto-sujeto por igual (Freire, 1969).

Es así que se intentará interpelarlos para que se permitan a sí mismos canalizar, a través de este lenguaje, lo que los aflige para luego potenciarlo como energía que avance decididamente hacia un cambio: que se comprometan a tomar acción sobre el mundo como sujetos *transformadores*.

Compartimos el gobierno de nuestro cuerpo con fuerzas externas a nosotros, lo que significa que las fuerzas no determinan todo: uno también forma parte de

ese gobierno. En la medida que se opera *creativamente* se reduce la relación que mantenemos con estos determinismos y, por lo tanto, su accionar sobre nosotros (Foucault, 1977).

En esto, el cuerpo como instrumento, no será algo puramente biológico sino el vehículo imprescindible para “ser”. Cada joven podrá condensar la posibilidad de actuar en el mundo exterior a través de su cuerpo como vía de comunicación y de lenguaje; para materializar sus modos de ser y de accionar con el contexto que lo circunda (Soler, 1993).

Se tratará de dar vida a sus rasgos culturales distintivos y compartirlos a partir de la visibilización de creaciones que tienen por trasfondo poder decir algo a través del medio artístico.

De este modo, la propuesta intentará establecer beneficios tanto a nivel individual como grupal. En el primer sentido, se apuntará a profundizar la confianza y la autonomía, contrarrestar la inhibición, generar nuevas instancias de autoconocimiento y autoestima, estimular la concentración, el control corporal y concientizar respecto al cuidado del instrumento mediante la adquisición de nuevas técnicas. Desde la mirada social, que es la que mayor importancia adquiere en la propuesta RED-ACCIÓN, se aspirará a favorecer la flexibilidad ante nuevas propuestas, la escucha activa, el reconocimiento del otro y la confianza en el mismo, la capacidad de tolerancia y, por sobre todo, el sentido de pertenencia a un grupo desde la construcción de un aprendizaje colectivo.

TALLER DE TEATRO MUSICAL: DESARROLLO

“La vida es una obra de teatro que no permite ensayos. Por eso, canta, ríe, baila, llora y vive intensamente cada momento de tu vida antes que el telón baje y la obra termine sin aplausos” - Charles Chaplin

El taller fue variando conforme pasaban los meses. El formato de Teatro Musical se convirtió en montaje coreográfico pero no por esto se dejó de lado la importancia de la interpretación y la transmisión de un mensaje.

Al principio costaba que las alumnas se soltaran y no se creían capaces de realizar la coreografía. Tuvimos problemas con el espacio, comenzando en un aula y terminando finalmente en otra donde no faltaron “problemas edilicios” tales como: agujeros en la pared por donde penetraba el frío, falta de manijas en la puerta teniendo que abrir estas con tijeras, entre otros. Pero el espacio no se constituyó en impedimento para alcanzar los objetivos.

La cantidad de alumnas variaba de clase en clase además de su foco de atención. Lográbamos avanzar en la coreografía la primera hora, pero ya para la segunda estaban inquietas, dispersas y se iban para la cocina donde estaban los otros alumnos y talleristas.

De a poco pudimos ir montando un esquema fijo así como también el “elenco participador”. Aunque no por esto, se sintió la falta de alumnas que en un principio participaban pero luego por dificultades en sus familias no venían o se tenían que mudar a otras ciudades. Tal fue el caso de **A**, una excelente alumna que mostraba gran talento pero la situación familiar en su casa la obligaba a cuidar de todos sus hermanitos más pequeños, los cuales interrumpían permanentemente la clase, cuestión que a ella la dejaba inquieta. Luego toda su familia se mudo a otra parte de la provincia – cono sur, y no pudo seguir viniendo.

Las pequeñas acciones en pos de demostrar el afecto por el otro caracterizaron a un grupo que, por los inicios, era reactivo a las aceptaciones que luego se fueron dando con el correr de los encuentros. Así fue que se conformó un equipo de trabajo, un grupo con intereses particulares compartidos.

Un caso particular fue el de **B**, alumna con grandes dotes coreográficos (buena memoria, articulación, movimientos) pero con grandes problemas personales y tendencias a la auto-destrucción. **B** manifestaba siempre que no quería bailar, pero con el correr del tiempo fue perdiendo más y más su inhibición así como la confianza en las talleristas. En más de una oportunidad el taller se detenía para hablar sobre temas como: el corte, la bulimia, el bullying, la marihuana, el auto-estima, entre otros.

Una de las herramientas metodológicas más utilizada era montar la coreografía y luego pasar de a grupos con el fin de demostrar la posibilidad de hacerla sola,

la capacidad de ayudar a la compañera con críticas constructivas mediante su observación y la posibilidad de aprender con y del otro. Vale resaltar que la horizontalidad pedagógica permitió evidenciar la construcción coreográfica conjunta en la que las participantes también fueron sujetos activos en su realización: se incorporaron pasos propios propuestos por ellas y fueron ellas las que pasaron al “rol docente” de enseñarlos al resto. Asimismo, para las presentaciones, la propuesta de vestuario y *make-up* fue llevada a cabo entre todas.

También se logró una integración con los otros talleres ya que para una de las presentaciones, el taller de fotografía tomó fotos y filmó el evento, y el de dibujo se encargó del estampado del vestuario.

Los objetivos del taller alcanzaron instancias impensadas tanto por parte de las coordinadoras como de las participantes. Entre ellos, lograron presentarse en cinco eventos diversos en el transcurso anual del dictado de taller, permitiendo exteriorizar la labor por fuera de la institución educativa y sus alrededores. Las presentaciones se llevaron a cabo en la escuela misma para los *festejos del Día de la Primavera*, en el *encuentro Inter-CAJ en la ciudad de La Plata*, en el *Teatro Bar (43 el 7 y 8)*, en el *Cierre del Ciclo Lectivo* de la escuela y en una *Muestra Coreográfica en Berisso*.

Motorizar un cambio se constituyó en el principal objetivo del grupo mediante un lema compartido: “**Sí se puede**” en referencia a apostar y conseguir nuevos logros y sus méritos correspondientes, tales como las alegrías personales como las compartidas, las presentaciones en vivo, los avances coreográficos y lo valioso del estar juntas.

Así, las dinámicas de taller fueron constituidas colectivamente desde la imperiosa necesidad de que las jóvenes, pertenecientes a estratos sociales marginados, evidenciaran que era posible montar una coreografía, representarla y mucho más que eso: que si eso podía lograrse, también podrían ser capaces de continuar avanzando y creciendo en diferentes momentos de la vida, enfrentando obstáculos. El taller se transformaría meramente en una excusa para concientizarse de sus capacidades y aptitudes.

CONSIDERACIONES FINALES

“Toda política e institución educativa adquiere sentido en tanto realiza ofertas formativas que resultan significativas para los territorios en los cuales se inscribe y para los sujetos que vislumbran en esas ofertas una posibilidad de desarrollo personal, socio-laboral y/o profesional” – Daniel Albano/ Gustavo Fornés.

Creemos firmemente en que la escuela debe continuar abriéndose a estos espacios “extra-curriculares” de intercambio y aprendizaje que permiten salirse de ciertas lógicas tradicionales, pero situándose en la propia escuela ya que a partir de ellos se pudo dar la búsqueda de dispositivos que construyeron una alternativa de convocatoria y de inclusión, en nuestro caso, vinculadas con la comunicación, la expresión y el arte (Sinisi, 2010).

Las alumnas al finalizar el taller nos comentaban que habían aprendido mas que lo que aprenden en la escuela (por su rechazo a esta y por ende su falta de atención, claro está), y que durante la semana odiaban la escuela pero todos los sábados nos esperaban atentamente en ella.

No se trata mas que de apelar a estrategias comunicacionales y creativas para atender a una población juvenil que requiere ser convocada desde otros formatos institucionales para su inclusión (Huergo, 2007)

En lo personal, creemos que trabajar con instituciones situadas en territorios atravesados por condiciones de exclusión social así como situaciones de vulnerabilidad que afectan a sus jóvenes, nos aportó mucho mas de lo esperado. Se terminó comprobando en carne propia el *dar y recibir* el céntuplo en medidas apretadas y desbordantes, ya que en el presente nos encontramos dictando este taller en los espacios de la Municipalidad de La Plata, en nuevos contextos y bajo nuevas miradas. Pero nuestro punto de referencia y partida será siempre la Escuela Secundaria N°3 “Naciones Unidas” de Ensenada, con una población con la que hemos comprobado que juntos y en *unidad* se pueden lograr GRANDES COSAS.

ANEXO

Relataría Sábado 14 de Junio de 2014.

Cuando llegué, me encontré con las alumnas en la puerta. Me recibieron bien. Parecía que estaban ansiosas de comenzar con el taller y seguir aprendiendo la coreografía.

Pasé por la cocina, estaba **X** con otros preparando el desayuno. Pregunté por mi compañera y me dijeron que estaba afuera. Salgo afuera y la veo jugando con los chicos en el parque. Fue muy agradable ver como mi compañera se comprometía en el juego con los chicos. No “hacia que jugaba” sino que jugaba en serio, ponía el cuerpo e interactuaba lúdicamente.

Mi compañera me dijo que vaya yendo al aula que ella enseguida venía. Fui al aula y preparé el equipo. Estaban las mismas chicas del sábado pasado y esta vez, una más. En total eran cuatro.

Les dije que me mostraran la coreografía (para ver si se acordaban algo de la clase pasada). Para mi sorpresa, se acordaban bastante. Me dijeron que habían estado practicando.

Una de las chicas: **A**, se sabía muy bien la coreografía. **C**, que la clase pasada había estado muy bien, esta vez estaba más dispersa. La chica nueva la desconcentraba y ambas se reían mucho. **B**, al principio no bailó, la vez pasada también había hecho esto. Miraba, decía que le daba vergüenza. Pero luego, con el correr de la hora, se involucró y bailó muy bien. Ella baila bien, se nota que tiene facilidad en acordarse los pasos y buenos movimientos. Una vez que engancha, vuela.

Aprendimos pasos nuevos, costaron más que los pasos de la clase pasada pero más o menos los terminaron aprendiendo.

En un momento vino **X** a avisarnos que estaba el desayuno y que estaría bueno que vayamos a la cocina. Fuimos pero las chicas no se quisieron quedar. Se volvieron al aula, querían bailar.

Por momentos se hacía muy difícil llevar adelante el taller porque venían los varones más chicos. Ellos distraen mucho a las chicas. Ellas no quieren bailar cuando están ellos y quitan la concentración. En vez de estar atentas a la

coreografía se quejan de ellos, que se vayan, les hablan, etc. Por su parte, ellos gritan, en especial T que además se mete en el medio de la coreografía y disturba. Por suerte solo fueron algunos momentos, después ellos se van a su propio taller. Pero cuando sucede, se pierde tiempo y energías.

En un momento, por ejemplo, los chicos no paraban de espiar por la ventana y la abrían permanentemente. Hacia mucho frío. Se trataron de meter por la ventana y tiraron el estuche del equipo que se rompió. Me enojé muchísimo. Es un estuche nuevo. Pero seguí adelante.

Siempre dividimos el grupo en dos para que ellas se miren y se den devoluciones. Con mi compañera también nos turnamos en mirar. Es interesante como las chicas no tienen vergüenza en dividirse en grupos y mostrarse unas a otras. Dan buenas devoluciones, respetan este ejercicio.

En un momento vino una asistente social, nos comentó que quería sacar fotos. Le dijimos que sí y le dio la cámara a mi compañera. Yo aproveché la situación para comentarles a las chicas que teníamos “público” ya que ellas estaban mostrando muy buenos resultados. Las chicas le bailaron la coreografía a la asistente sin vergüenza, lo cual me sorprendió. Cuando terminaron, las felicitamos. La asistente nos agradeció y luego se fue.

En otro momento entró la vice-directora de la escuela. Aproveché nuevamente para indicar la cuestión del “público” y entonces le mostraron la coreografía a la vice-directora. Nuevamente sin vergüenza. A la vice-directora le gustó y hasta se puso a bailar con las chicas. Pusimos el tema dos veces. A las chicas les divirtió esta situación y parecía que a la vice-directora también. De hecho decía *“pero no se vayan a reír de mí si bailo mal...”* La vice-directora me sorprendió con su soltura de ponerse a bailar a pesar de no saber los pasos. No tenía vergüenza a la hora de exponer su cuerpo frente a las alumnas.

De pronto se comenzó a escuchar música fuerte que venía del pasillo. Esto distrajo a las chicas ya que nosotras también teníamos nuestra música y se mezclaban ambas. Se dificultaba seguir la coreografía con la otra música de fondo. La apagamos.

Mi compañera dio consejos muy interesantes, sobre todo con respecto a la actitud que deben tener las chicas para bailar. Planteó un ejercicio en el que

debían bailar la coreografía pero desde roles diferentes, por ejemplo, bailarla enojadas y luego riéndose. Ella lo mostró como ejemplo y a mí me gustó la soltura con la que lo mostró. Las alumnas también la miraron atentamente. Luego pasamos ambas y mostramos una vez la coreografía sin actitud y la segunda vez con actitud para marcar la diferencia. Cuando pasaron ellas notamos que en seguida lo pusieron en práctica. Esto nos resultó muy positivo, sobre todo a nivel de aprendizaje. También en esta pasada nos filmaron así como después mi compañera las filmó a ellas.

Cuando nos fuimos, nos despedimos de las alumnas y de **X** que estaba en la cocina. **B** había comentado que se había intentado cortar. Mi compañera la llevó aparte y trato de decirle un par de cuestiones respecto de este tema.

Luego nos despedimos del resto de los chicos que estaban afuera con otro taller.

Una de las cosas para destacar es que las chicas me llaman “Señora”, no solo a mí, sino a todos. Es como su manera de decir: “profe” o “seño”. Pero a mí me gusta que me llamen por mi nombre y esto se los hago notar siempre.

BIBLIOGRAFÍA

- Boivin, M. & Rosato, A. (2004) "*Constructores de otredad*". Antropofagia, Buenos Aires,
- Duschastzky, S. (2013) "*Des-armando escuelas*". Ed Paidos, Bs. As.
- Fernandez, M. B. (2002). "*Crisis, instituciones educativas y transformaciones culturales*". En Revista Trampas de la comunicación y la cultura. Año 1 N° 5, pp 1619, FPyCS, UNLP.
- FOUCAULT, M. (1977). "Las relaciones de poder penetran en los cuerpos". Entrevista realizada por Finas, L. en *La Quinzaine Litteraire n° 247*. Francia.
- Freire, P. (1969). "Educación y concientización" en *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Huergo, J. & Morawicki, K. (2007) "*Re-leer la escuela para re-escribirla. La escuela como espacio social.*" Documento Dirección de Educación Superior de la DGCyE de la provincia de Buenos Aires.
- NASSIF, R. (1958) "Capitulo I y III" en *Pedagogía General*. Paidos. Buenos Aires.
- Sinisi, L. (2010) "*Aportes para Pensar la Educación de Jóvenes y Adultos en el Nivel Secundario.*" Cuadernos de la Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa N° 7. Serie: La Educación en Debate. Área de Investigación y Evaluación de Programas. Ministerio de Educación de La Nación.
- Soler, C. (1993) "El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan" en *Estudios de Psicosomática, Volumen I*. Atuel-Cap. Buenos Aires.